

Su piel es muy recia, su pelo ordinariamente de color gris mas ó menos oscuro y á veces plateado, y su grito es un sonido ronco. Estos animales caminan en tropas y frecuentan las tierras anegadizas; nadan con la cabeza fuera del agua, y frecuentemente con la boca abierta; á las veces, en lugar de huir, se juntan en gran número al rededor de una canoa, de suerte que es fácil matarlas en gran cantidad; pero al mismo tiempo aseguran que es harto difícil coger una saricoviena en el agua, aun habiéndola muerto, porque al instante que se siente herida se va al fondo, y seria tiempo perdido esperar que volviese á parecer, sobre todo si el agua es corriente y capaz de llevársela.

El jaguar y el coguar persiguen á las saricovienas, y no dejan de coger y devorar muchas; á este fin se ponen en accho, y cuando pasa una saricoviena, se abalanzan á ella, la siguen al fondo del agua, la matan allí, y luego la sacan á tierra para comérsela.

Hemos dicho, fundados en el testimonio de La-Borde, que hay tres especies de nutrias en Cayena, muy diferentes por su tamaño: las dos mayores de esta suerte de nutrias parece son saricovenias, las cuales se asemejan tanto en su figura, que sin dificultad se las puede suponer de una sola y única especie; tanto mas, debiendo ob-

servarse como hecho general, que en la especie de saricoviena, igualmente que en la del jaguar y de otros muchos animales de las regiones casi desiertas, son mas pequeños los individuos en los parajes cercanos á las habitaciones que en lo interior de las tierras, en razon de que los matan mas jóvenes, y no les dan el tiempo necesario para adquirir su total incremento.

.....

LA FUINA (1).

Mustela Foina. L.

La mayor parte de naturalistas han dicho que la fuina y la marta eran animales de una misma

(1) La fuina: en latin *martes doméstica*, *foyna*, *gainus*, *schisnus*; en francés *fouine*; en italiano, *foina*, *fuina*; en aleman, *hubssmarder*.

Martes doméstica, Gesner, *Icon animal. quadr.* pág. 97 y 98.

Martes alis fuyna: Ray, *Sinops. animal. quadr.* pág. 209.

Mustela fulvo nigricans gula pallida. *Martes* Linnæi. *Martes saxorum non fagorum, seu domesticus*, Klein. *De quadr.* pág. 64.

Mustela pilis in exortu albidis, castaneo colore ter-
3.

especie. Gesner y Ray (1) dijeron, insiguiendo á Alberto, que se mezclaban unas con otras; pero este hecho, que no está apoyado por ningún otro testimonio, nos parece cuando menos dudoso, y estamos por lo contrario persuadidos de que nunca se mezclan y constituyen dos especies distintas y separadas. A las razones que en prueba de esto alega Daubenton (2), puedo añadir ejemplos que harán este juicio mas probable. Si la marta fuese la fuina salvaje, ó la fuina la marta doméstica, se verificaria en ambos animales lo propio que sucede entre el gato montés y el gato doméstico: el primero conservaria constantemente los mismos caracteres, y el segundo variaria, bien así como se echa de ver en el gato montés, que persevera siempre el mismo, y en el doméstico que se reviste de toda suerte de colores. Mas por lo contrario, la fuina, ó si se quiere, la marta doméstica en nada varía: sus caracteres propios y peculiares son tan constantes como los de la marta salvaje, lo cual bastaria por sí solo para probar que no es esta una mera variedad, ni una simple *diferentis, vestita, gutture albo*. Foyna, Brisson, *Regn. animal.* pág. 246.

(1) Gesner *Historia animal. quadr.* pág. 76, Ray. *Synops animal. quadr.* pág. 200.

(2) Daubenton, *Descripcion de la marta.*

cia producida por el estado de domesticidad. Por otra parte, no vemos que haya el menor fundamento para llamar á la fuina *marta doméstica*, pues no es mas doméstica que la zorra y que el hediondo, los cuales se acercan como ella á las casas para ver de hallar su presa, mientras que no tiene mas comunicacion, ni se habitua mas al trato del hombre que los demas animales que llamamos montaraces (1). Distinguese, pues, de la marta por su índole y temperamento; pues esta huye de los lugares descubiertos, habita en lo interior de los bosques, mora sobre los árboles, y no se halla en crecido número sino en los climas frios, en lugar de que la fuina se acerca á las habitaciones, se establece en los edificios viejos, en los graneros de heno, en los agujeros de las paredes, y por último su especie se halla generalmente esparcida en crecido número por todos los países templados, y aun en los climas cálidos, como en Madagascar y en las Maldivas (2), mientras que no se la encuentra en los países del norte.

La fuina tiene una fisonomía muy fina, los ojos vivos, el salto ligero, los miembros ágiles, el

(1) Véanse los *Viajes de Juan Struys*. Ruan, 1719, tom. 1, pág. 30.

(2) Véanse los *Viajes de Francisco Pirard*. Paris, 1619, tom. 1, pág. 132.

cuerpo flexible, y todos los movimientos muy prontos; mas bien se puede decir que salta y brinca, que no que anda; trepa fácilmente por las paredes que no están bien enlucidas, entra en los palomares, en los gallineros, etc., y come los huevos, los pichones, las gallinas, etc., matando á las veces gran número de estas aves para llevarlas á sus hijuelos, y coge tambien los ratones, ratas, topos y los pájaros en sus nidos. Yo he criado una que guardé por mucho tiempo, y aunque se domesticó hasta cierto punto, nunca ví sin embargo que llegase á tomar aficion, antes bien permaneció siempre bastante montaraz, de suerte que era preciso tenerla atada; hacia guerra á los gatos, se tiraba tambien á las gallinas siempre que podía, y se escapaba muchas veces, aunque estaba atada por medio del cuerpo. Al principio casi no se alejaba, y volvía al cabo de algunas horas, pero sin mostrar alegría ni aficion á nadie. No obstante, pedía de comer como el gato y el perro; poco despues hizo ausencias mas largas, y por último no volvió mas. Tenía entonces año y medio, edad en que probablemente la naturaleza ó el temperamento habia prevalecido. Comía de todo lo que se la daba, á escepcion de ensalada y yerbas; gustaba mucho de miel, y prefería los cañamones á todas las demas semillas; notóse que

bebía con mucha frecuencia, dormía á veces dos días consecutivos, y de otra parte pasaba á veces dos ó tres días sin dormir. Antes del sueño se hacía una rosca, escondía la cabeza, y la tapaba con la cola, y mientras no dormía estaba en un movimiento continuo, tan violento é incómodo, que aun cuando no se hubiera tirado á las aves, hubiera sido preciso atarla para que no lo hiciese todo pedazos. He tenido algunas otras fuinas de mas edad que habian sido cogidas con lazos, pero permanecieron siempre montaraces, pues mordían á todos los que las querían tocar, y no gustaban de comer sino carne cruda.

La gestacion de la fuina (que tambien se llama garduña) dura segun dicen tanto tiempo como en la gata, y se hallan sus cachorrillos desde la primavera hasta el otoño, lo cual debe hacer presumir que paren mas de una vez al año: las mas jóvenes no paren mas que tres ó cuatro, pero las de mas edad hasta siete. Para parir buscan un almacen de heno, y se establecen en un agujero de la pared en donde ponen paja y yerbas, y á las veces en la hendidura de un peñasco, ó en un tronco de árbol donde introducen musgo; mas cuando se las inquieta, mudan de casa y trasportan á otra parte sus hijuelos, los cuales crecen con bastante prontitud, pues la que yo crié habia adquirido ya casi toda su

corpulencia natural al cabo de un año; y de aquí se puede inferir que estos animales no viven mas que ocho ó diez. Despiden cierto olor parecido á almizcle, que no es del todo desagradable; las martas y las fuinas tienen una materia olorosa semejante á la que da el gato de Algalia, y su carne participa algo de este olor. Sin embargo, la de la marta no es mala de comer, pero la de la fuina es mas desagradable, y su piel es asimismo mucho menos estimada.

.....

FUINA DE LA GUAYANA (*).

DAMOS aquí la descripción y la figura de un animal americano remitido desde la Guayana al señor Aubry, cura de San Luis, y que se halla en muy buen estado, como todo lo demás que hay en su gabinete. Aunque carece de dientes, me ha parecido tan semejante á nuestras fuinas por la forma del cuerpo en todas sus demás partes, que he creído se le podía considerar como una variedad en la especie de la fuina; de la

(*) El animal que Buffon llama fuina es este artículo es el *gloton grison*. (A. R.)



1. *Fuina de la Guayana.*
2. *Fuina pequeña de la Guayana.*

Sculp. et A. Tardieu.

cual no se diferencia sino en el color del pelo , que es jaspeado de negro y blanco, en las manchas de la cabeza, y en tener la cola mas corta. Esta suerte de fuina de la Guayana tiene veinte y tres pulgadas y cuatro líneas de largo desde la estremidad del hocico hasta el nacimiento de la cola, y por consiguiente es mayor que la nuestra , la cual tiene cuando mas diez y nueve pulgadas y media ; pero la cola es mucho mas corta á proporcion del cuerpo. El hocico parece algo mas prolongado, y es enteramente negro, color que estendiéndose por encima de los ojos , pasa por debajo de las orejas á todo el cuello, y se pierde entre el pelo pardo de las espaldas. Tiene una gran mancha negra encima de los ojos, la cual alcanza á toda la frente, cubre las orejas, y forma una faja blanca y estrecha en la longitud del pescuezo , que desaparece mas abajo del cuello hácia las espaldas. Sus orejas son del todo parecidas á las de nuestras fuinas ; la parte superior de la cabeza es gris mezclada de pelos blancos ; el cuello pardo y gris ceniciento , y el cuerpo está cubierto de pelos mezclados como los del conejo llamado rico, esto es, blancos y negruzcos. Todos estos pelos son grises y cenicientos en su origen, despues pardos, y en su estremidad blancos y negros. La porcion inferior de la quijada es de un negro que tira á pardo, estendiéndose por

debajo del cuello, y aclarándose bajo el vientre donde es de un pardo claro ó castaño. Las piernas y los pies están cubiertos de un pelo lustroso de color negro rojizo, y los dedos de los pies son mas parecidos á los de la ardilla y de las ratas, que á los de la fuina. La uña mas larga de las manos tiene mas de cuatro líneas y media de longitud, y la mayor de los pies solo tiene dos y cerca de media: la cola es mucho mas poblada de pelo en su origen que en su estremidad, y su pelo es castaño ó pardo claro con mezcla de pelos blancos.

.....

FUINA ó GARDUÑA PEQUEÑA DE LA GUAYANA (*).

Mustela guianensis. LACEP.

EL animal de Cayena cuya figura damos en nuestra coleccion, tiene asimismo bastante analogía con el precedente. Cuando se le dibujó en la feria de San German en 1768, tenia diez y siete

(* Desmarest duda mucho de que este animal sea una fuina, y en su concepto parece mas bien un coati jóven, segun la forma prolongada de su cabeza. (A. R.)

pulgadas y media de largo desde la estremidad de la nariz hasta el origen de la cola, cuya longitud era de nueve pulgadas y cuatro líneas, siendo mas ancha y mas poblada en su origen que en su estremidad. Este animal era corto de piernas, como nuestras fuinas ó nuestras martas; y la forma de su cabeza muy parecida á la de la fuina, esceptuando las orejas, que son diferentes. El cuerpo estaba cubierto de cierto pelo lanudo, y tenia cinco dedos en cada pie, armados de uñas pequeñas como las de nuestras fuinas.

.....

PEQUEÑA FUINA DE MADAGASCARA (*).

SON muchas las variedades que se encuentran en la especie de la fuina. He aquí la breve descripcion de una pequeña fuina que se encuentra en Madagascar.

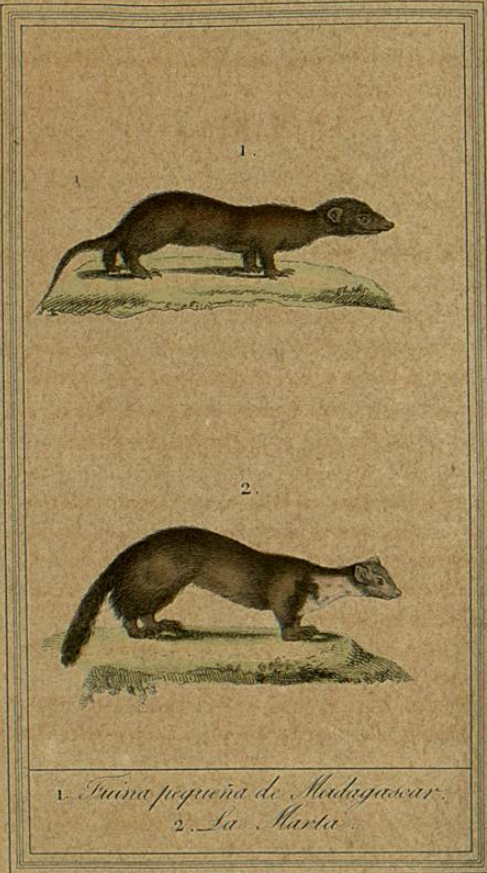
La longitud del cuerpo de este animal, tomada desde la estremidad de la nariz hasta el origen de la cola, es de un pie y cerca de cinco pulgadas.

(* El animal de que trata aqui Buffon es la *man-gusta vansiro.* (A. R.)

Como todas las fuinas, tiene las piernas cortas y el cuerpo prolongado; su cabeza es larga y delgada; sus orejas anchas y cortas, y la cola está poblada de pelos largos.

	Pulgadas.	Líneas.
El maslo de su cola es de	6	8
Longitud total de la cola inclusa la del pelo.	9	0
Los pelos de la estremidad de la cola	2	7
Y los que cubren su cuerpo	2	0

Su color es pardo rojizo, ó de almizcle oscuro teñido de leonado rojo, lo cual proviene de la mezcla de los pelos, que son de color pardo oscuro en su longitud, y leonado rojizo en la punta. Este último color domina en los carrillos, vientre y cuello. La pequeña fuina, de que tratamos, difiere de las nuestras en el color que es mas rojizo, y en la cola que es mas poblada, larga, cubierta de grandes pelos, ancha en su origen, y terminada en punta muy delgada.



1. *Fuina pequeña de Madagascar.*
 2. *La Marta.*

Sculpit J. Tardieu.

.....

LA MARTA (1).

Mustela martes. L.

La marta, animal originario del Norte, es de constitucion apropiada á aquel clima, y las hay allí en tanta abundancia, que causa admiracion la gran cantidad de pieles de esta especie que en él se consumen para forros, además de las que se estraen para otros paises; mas al contrario, son muy pocas las que se hallau en los climas tem-

(1) La marta: en latin *marte*, *marta*, *marterus*; en italiano *marta*, *martura*, *martaro*, *martorello*; *martire*; en francés *marte*; en aleman *feldmarder*, *wildmarder*; en inglés *martin*, *martlet*; en sueco *mard*; en polaco *kuna*.

Martes silvestris: *martis altera species nobilior*, Gesner. *Icon animal. quadr.* pág. 99.

Martes, Ray, *Synops. animal. quadr.* pág. 200.

Mustela fulvo nigricans, *gula pallida*: *martes*, Linnæi.

Mustela martis, Klein, *De quadr.* pág. 64.

Mustela pitis in exortu ex cinereo albidis, castaneo colore terminatis, vestita, gutture flavo: *martes*; Brisson, *Regn. animal.* pág. 247.

plados, y ninguna absolutamente en los ardiennes (1). En nuestros bosques de Borgoña tenemos algunas, y se encuentran asimismo en los de Fontainebleau; pero generalmente son tan raras en Francia, como comunes las fuinas, y no las hay absolutamente en Inglaterra por no haber allí bosques. Este animal huye no menos de los países habitados que de los parajes ramos; habita en lo interior de los bosques, no se guarece en las rocas, discurre por las selvas, y trepa sobre los árboles. Vive de la caza, y destruye una prodigiosa cantidad de pájaros, cuyos nidos busca para sorberse los huevos; persigue las ardillas, los turones, los lirones pequeños, etc., y come también miel, de la misma suerte que la fuina y el hediondo. Nunca se la encuentra en campo raso, en los prados, en las llanuras, ni en viñedos; jamás se acerca á las habitaciones, y se distingue también de la fuina por el modo con que se la caza. Cuando la fuina se siente perseguida por un perro, se escapa metiéndose oportunamente en su granero ó en su cueva; pero la marta se deja seguir bastante tiempo por los per-

(1) Es muy probable que las martas del país de los Arviscos (cercano al reino de Congo), de las cuales se hace mención en la *Historia general de los viajes*, tom. v, pág. 87, sean fuinas y no martas.

ros antes de subir á ningún árbol, y cuando los ve cerca, no trepa á lo mas alto de las ramas, sino que se mantiene sobre el tronco, desde donde los ve pasar. Las huellas que deja la marta en la nieve parecen de un animal grande, porque corre á saltos y sienta ambos pies juntos; es algo mas corpulenta que la fuina, y sin embargo tiene la cabeza mas corta y las piernas mas largas, motivo por el cual corre con mas velocidad. Su cuello es pajizo, en vez de que la fuina lo tiene blanco; su pelo, mucho mas fino, mucho mas poblado, está menos sujeto á caerse; y si no prepara, como la fuina, cama para sus hijuelos, los aloja no obstante con mucha mas comodidad. Las ardillas, como todos saben, hacen sus nidos sobre los árboles, con tanto arte como las aves; cuando la marta está cercana al parto, sube al nido de una ardilla, la echa de él, ensancha su entrada, se apodera de la cama, y pare en ella. Asimismo se sirve de los nidos antiguos de los buhos y alfanques y de los huecos de los árboles viejos, de los cuales ahuyenta los picos y demas aves; pare por la primavera, y cada parto no es mas que de dos ó tres hijuelos, los cuales nacen con sus ojos cerrados, y no obstante crecen en poco tiempo. La madre les trae bien pronto pájaros y huevos, y despues los lleva á cazar consigo: así que, las

aves conocen de tal modo á sus enemigos, que al ver la marta, dan el mismo chillido de aviso que cuando descubren la zorra; y la prueba de que esto lo hacen mucho mas por aversion que por miedo, es que la siguen á bastante distancia, y dan este mismo graznido contra todos los animales voraces y carnívoros, como el lobo, la zorra, la marta, el gato montés, la comadreja, etc., y nunca contra el ciervo, el corzo, la liebre, etc.

Las martas son tan comunes en el norte de América, como en el de Europa y de Asia; vienen muchas del Canadá, y las hay en toda la estension de las tierras septentrionales de la América hasta la bahía de Hudson (1), y en Asia hasta el norte del reino de Tunquin (2) y del imperio de la China (3). Esta marta no debe ser confundida con la marta cebellina, que es otro animal cuya piel es mucho mas preciosa todavía para forros. La cebellina es negra; la

(1) Véase el *Viaje del capitán Roberto Lado*, traducido por el abate Prevost. Paris, 1744, tom. II, pág. 227.

(2) Véanse los *Viajes de Tavernier*, Ruan, 1743, tom. IV, pág. 182. Véase tambien la *Historia general de los viajes*, por el abate Prevost, tom. VII, pág. 117.

(3) Véase la *Historia general de los viajes*, tom. VI, pág. 562.

marta solamente es parda y pajiza; la parte mas estimada de la piel en la marta, es la mas oscura, la cual se estiende por todo el lomo hasta la punta de la cola.

.....

GRAN MARTA DE LA GUAYANA (*).

ESTE animal, que nos ha sido remitido de Cayena, y cuya descripción vamos á dar aquí, es mayor que nuestra marta de Francia, pues tiene dos pies y cuatro pulgadas de longitud desde la estremidad de la nariz hasta el origen de la cola. Su pelo es negro, á escepcion del de la cabeza y del cuello hasta las espaldillas, que tira á gris; la estremidad de la nariz y las ventanas de esta son negras; y el contorno de los ojos y de los carrillos, igualmente que la parte superior de la nariz, de color pardo rojizo. Este animal tiene doce dientes incisivos, seis en la mandíbula superior, é igual número en la inferior, siendo estos últimos los mas pequeños; los caninos son muy recios, y no hemos podido contar las muelas. A semejanza de la fuina y la marta de Francia, tiene pelos largos á modo

(*) Este animal es el *gloton taira*. (A. R.)

de bigotes por entrambos lados del hocico; sus orejas son anchas y casi redondas, como las de nuestras fuinas, y sobre el cuello se echa de ver una gran mancha de color blanco amarillento, la cual baja ensanchándose hasta el pecho. Todos sus pies tienen cinco dedos armados de uñas blanquecinas acanaladas; las de los pies delanteros son de siete líneas de largo, y las de los pies traseros de cerca de seis líneas.

La cola, cuya longitud es de veinte y una pulgadas y termina en punta, está cubierta, como el cuerpo, de pelos negros, pero de dos á tres pulgadas de largo, y es proporcionalmente mas larga que la de nuestra marta, pues llega á las tres cuartas partes de la longitud del cuerpo, cuando en la última solo llega á la mitad.

.....

EL HEDIONDO (1).

Mustela putorius. L.

El hediondo se asemeja mucho á la fuina en el temperamento, en la índole y en los hábitos ó costumbres, no menos que en la configura-

(1) El hediondo: en latin *putorius*; en italiano *foetta*, *puzolo*; en francés *putois*; en aleman *iltis*,



1. Marta grande de la Guayana.
2. Hediondo rayado de la India.

Sculp. set. A. Tardieu.